

Habilidades comunicativas en estudiantes de primer ingreso universitario: análisis descriptivo por género y carrera

Communication skills in first-year university students: a descriptive analysis by gender and degree program

 **Isaías Bracamontes Ceballos**

isaiasbc@ucol.mx ✉

Universidad de Colima. Colima, México

 **Edith Bracamontes Ceballos**

edithbc@ucol.mx

Universidad de Colima. Colima, México

 **Beatriz Bracamontes Ceballos**

beatriz_bracamontes@ucol.mx

Universidad de Colima. Colima, México

 **Guillermo César Vázquez González⁴**

cvazquez@ucol.mx

Universidad de Colima. Colima, México

Resumen

Contexto: Las habilidades comunicativas constituyen un componente esencial en la adaptación académica, la interacción social y el desempeño formativo de los estudiantes universitarios. Su valoración desde el ingreso permite identificar fortalezas y necesidades que orienten acciones educativas oportunas. **Objetivo:** identificar el nivel autopercebido de habilidades comunicativas en estudiantes de primer ingreso universitario, considerando el género y la carrera, a partir de ocho factores del cuestionario HABICOM. **Metodología:** estudio cuantitativo, exploratorio-descriptivo, no experimental y transversal. Se analizaron 192 respuestas de estudiantes de Enfermería, Comunicación, Mercadotecnia e Ingeniería en Software de la Universidad de Colima. Se aplicó la dimensión de autopercepción personal del cuestionario HABICOM y se realizaron análisis descriptivos mediante cuartiles y distribuciones porcentuales. **Resultados:** la empatía presentó las puntuaciones más altas en el conjunto de participantes y en las cuatro carreras. La expresión emocional y la transmisión de información concentraron los principales márgenes de mejora. Por género se observaron patrones descriptivos similares, con variaciones en algunos factores, sin que el estudio establezca diferencias inferenciales. **Conclusión:** los resultados aportan un diagnóstico inicial para orientar estrategias formativas transversales dirigidas al fortalecimiento de las habilidades comunicativas en estudiantes de nuevo ingreso.

Palabras clave: Comunicación; Educación superior; Estudiantes de primer ingreso; Empatía; Habilidades sociales

Abstract

Background: Communication skills are an essential component of academic adaptation, social interaction, and the educational performance of university students. Assessing these skills upon entry allows for the identification of strengths and needs to guide timely educational actions. **Objective:** To identify the self-perceived level of communication skills in first-year university students, considering gender and academic major, based on the eight factors of the HABICOM questionnaire. **Methodology:** A quantitative, exploratory-descriptive, non-experimental, and cross-sectional study was conducted. A total of 192 responses from students in Nursing, Communication, Marketing, and Software Engineering at the University of Colima were analyzed. The personal self-perception dimension of the HABICOM questionnaire was applied, and descriptive analyses were performed using quartiles and percentage distributions. **Results:** Empathy presented the highest scores across the entire group of participants and all four majors. Emotional expression and information transmission showed the primary margins for improvement. Regarding gender, similar descriptive patterns were observed with variations in specific factors, although the study did not establish inferential differences. **Conclusion:** The results provide an initial diagnosis to guide transversal training strategies aimed at strengthening communication skills in incoming students.

Keywords: Communication; Higher education; First-year students; Empathy; Social skills

Introducción

En la actualidad, aprender a convivir es un objetivo esencial de la educación, y un desafío prioritario del siglo XXI que trasciende la escuela, debido a que se construye en comunidad, familia, grupos, medios de comunicación y el contexto social, económico y político, por lo que la responsabilidad de su formación no debe recaer únicamente en el sistema educativo (Jares, 2002). De acuerdo con Rodríguez Gavilla (2024), las universidades constituyen un espacio formativo capaz de transformar la realidad, por lo que, además de generar y transmitir conocimiento, deben promover valores, fomentar la convivencia y contribuir en la resolución de problemas sociales.

En este sentido, la escuela no solo funciona como un espacio académico, sino como un escenario privilegiado para el aprendizaje de la convivencia, donde el estudiantado y la comunidad escolar interactúan y construyen microsociedades que reflejan la complejidad de la vida social (Viguer y Avià, 2009). Estas relaciones interpersonales, mediadas por aspectos emocionales, éticos y diversas dinámicas de comunicación (Rojas-Ospina et al., 2025), son las que contribuyen al desarrollo integral de las personas, así como a promoción de la igualdad, la cooperación y la cultura de paz basadas en la empatía, la comunicación y la tolerancia (Carbajal y Fierro, 2020).

Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015), en respuesta a los cambios sociales, económicos y culturales del mundo contemporáneo y en concordancia con los informes “Aprender a ser” y “La Educación encierra un tesoro”, invita a repensar la educación, reconociendo que debe concebirse al aprendizaje como una experiencia social que promueva el diálogo, la colaboración y el debate entre estudiantes y docentes, especialmente en un mundo joven y conectado que, aunque muestra una creciente conciencia sobre los derechos humanos y una cultura de paz, la intolerancia y los conflictos aún persisten en los espacios áulicos.

Especialmente, entre las generaciones actuales de estudiantes que otorgan mayor relevancia a las habilidades interpersonales como una vía para consolidar una relación efectiva con el docente universitario (Jiménez Macías et al., 2020).

A partir de lo anterior, las instituciones de educación superior, al mismo tiempo que ofrecen conocimientos técnicos, disciplinares y científicos, han mostrado interés en el fomento de las habilidades blandas o habilidades del siglo XXI, que facilitan la convivencia y las relaciones interpersonales del estudiantado (Delgado et al., 2025), una convivencia que no se limita a respetar o tolerar, sino que implica aprender a comprender, disfrutar y relacionarse con los demás, reconociendo que el bienestar personal está ligado al bienestar de quienes los rodean (Grau Vidal y García Raga, 2018).

Es decir, las habilidades blandas no solo contribuyen al éxito en la vida personal, profesional y laboral (Garavito-Hernández et al., 2024), sino que también a promover la paz mediante la disminución de distintos tipos de violencia en los espacios educativos, abarcando a toda la comunidad universitaria (Haro Reyes et al., 2025).

Entre las habilidades blandas, destacan la empatía, la escucha activa, la asertividad, la comunicación, la gestión de conflictos, la negociación y el consenso, así como la capacidad de trabajo en equipo y el liderazgo (Musicco, 2018), herramientas esenciales para fortalecer la convivencia en diversos ámbitos, incluyendo la interacción del estudiantado con instituciones sociales, compañeros, docentes, familias, comunidad y otros profesionales (Tejera Concepción y Cardoso Sarduy, 2015).

En este sentido, las relaciones sociales, interpersonales y de comunicación representan un recurso individual valioso ante la adversidad y el manejo de los efectos negativos ante las crisis vitales, procurando una mejora en la adaptación a la vida (Hernández-Jorge y De la Rosa, 2017; Hernández-Jorge y De la Rosa Curbelo, 2018). Estas relaciones favorecen, además, otros aspectos positivos en la vida de los estudiantes, como la disminución de conductas de riesgo y el fortalecimiento de la autoestima y el bienestar personal (González Moreno y Molero Jurado, 2023).

De acuerdo con Aguirre Rodríguez et al. (2024), las habilidades comunicativas facilitan la interacción con otros, generan un clima positivo en el aula, brindan confianza para expresarse y participar en su aprendizaje, fomentan el trabajo en equipo, mejoran el bienestar emocional, el manejo de pensamientos y sentimientos y promueven una educación más cercana y humana.

Al respecto, Vila Huaman et al. (2023) aseguran que, en la etapa universitaria, las habilidades de comunicación adquieren mayor relevancia, no solo por ser la base de otras habilidades sino porque permiten gestionar de manera efectiva una gran cantidad de información al mismo tiempo que favorecen la interacción, la expresión clara y fluida de las ideas y fortalecen el desarrollo personal, académico y profesional del estudiante.

Sin embargo, estudios como los de Guillén-Chávez et al. (2021), Hernández Herrera y Neri Torres (2020), Sánchez Paredes y Ñañez Silva (2022) y Valle Vargas et al. (2022), si bien corroboran esta relación positiva de las habilidades comunicativas y la interacción social en la educación, destacan también la necesidad de promover espacios académicos de convivencia positivos para fortalecer el desarrollo de estas competencias, debido a los niveles identificados.

Puntualmente, Hernández-Jorge y De la Rosa (2017) identificaron en su estudio que el estudiantado ha desarrollado habilidades que le permiten ser empático con las personas con las que se comunica, pero presentan limitaciones a la de hablar de sí mismos, de sus necesidades o emociones, lo que sugiere diferencias en los ámbitos individual y social de la comunicación.

En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo identificar el nivel autopercebido de habilidades comunicativas de estudiantes de primer ingreso universitario, considerando el género y la carrera. El análisis se centró en los ocho factores de la dimensión de Autopercepción Personal del cuestionario HABICOM: generar motivación, comunicación no verbal, empatía, expresión emocional, expresión oral, transmisión de información, comunicación abierta y auténtica, y recabar información y escuchar. Los hallazgos se interpretan como un diagnóstico descriptivo que puede orientar acciones formativas dirigidas al estudiantado de nuevo ingreso.

Metodología

Se realizó un estudio de enfoque cuantitativo, con alcance exploratorio-descriptivo, diseño no experimental y corte transversal. Este diseño permitió caracterizar la autopercepción de las habilidades comunicativas en un momento específico, sin manipular variables (Abreu, 2012; Hernández Sampieri et al., 2014; Martínez Bencardino, 2012; Mousalli-Kayat, 2015; Rodríguez Peñuelas, 2010).

La población estuvo conformada por 308 estudiantes de primer semestre de las licenciaturas de Enfermería (123), Comunicación (46), Mercadotecnia (76) e Ingeniería en Software (63) de la Universidad de Colima. Se realizó una convocatoria dirigida a la totalidad del alumnado elegible de cada programa. Como referencia de planificación, se estimó una muestra mínima de 171 estudiantes con un nivel de confianza del 95 %. La muestra final quedó integrada por 192 cuestionarios válidos, equivalentes a una tasa de participación de 62,33 %. La distribución final fue: Enfermería (41), Comunicación (46), Mercadotecnia (68) e Ingeniería en Software (37). Se

incluyeron estudiantes inscritos en el primer semestre que aceptaron participar voluntariamente y completaron el cuestionario; se excluyeron los registros incompletos.

La aplicación se realizó mediante Google Forms entre el 19 de agosto y el 19 de septiembre de 2024. Antes de responder, las personas participantes revisaron un consentimiento informado y aceptaron su participación voluntaria. El análisis se efectuó mediante SPSS versión 23 y Excel 365. La puntuación de cada factor se obtuvo a partir del promedio de los ítems que lo integran, de modo que los valores más altos indican una mayor frecuencia de uso autopercebido de la habilidad. Para la presentación descriptiva se reportaron el primer cuartil (Q1), la mediana (Q2) y el tercer cuartil (Q3).

En las Tablas 2 y 3, las puntuaciones promedio se clasificaron en categorías baja (1,00–2,33), media (2,34–3,66) y alta (3,67–5,00). Las comparaciones por género y carrera se presentan como distribuciones porcentuales descriptivas. Como evidencia de las propiedades del instrumento, la subescala de Autopercepción Personal del HABICOM mostró una consistencia interna global de $\alpha = .91$ en una evaluación psicométrica previa; adicionalmente, los coeficientes por factor de esa subescala oscilaron entre $\alpha = .63$ y $\alpha = .85$ (Puma-Maque et al., 2023).

Resultados

Se analizaron 192 respuestas válidas. El 63 % correspondió a mujeres y el 37 % a hombres. La distribución por carrera fue: Enfermería (41), Comunicación (46), Mercadotecnia (68) e Ingeniería en Software (37).

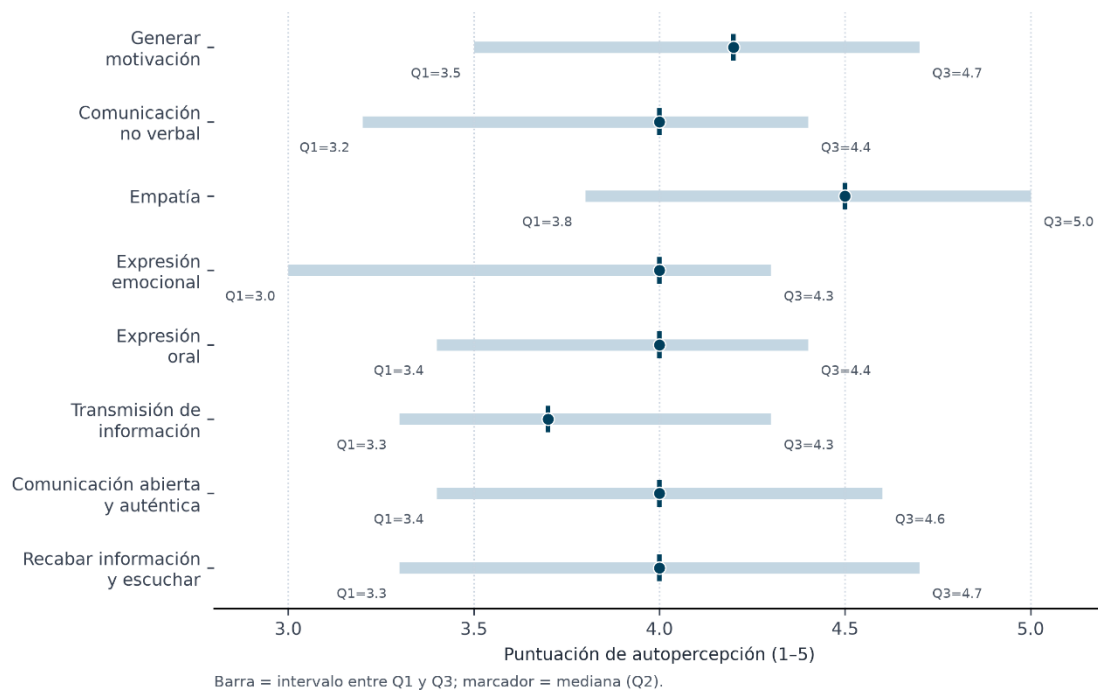
Habilidades comunicativas por factor

La Tabla 1 presenta los estadísticos descriptivos de posición para cada factor. La empatía registró la mediana más alta (4,5) y el mayor valor en Q3 (5,0). Generar motivación obtuvo una mediana de 4,2, mientras que transmisión de información presentó la mediana más baja (3,7). Los valores describen la distribución de la autopercepción en la muestra y no establecen puntos de corte externos de competencia.

Tabla 1. Nivel de habilidades de comunicación por factor.

Factor	Q1	Mediana (Q2)	Q3
Generar motivación	3,5	4,2	4,7
Comunicación no verbal	3,2	4	4,4
Empatía	3,8	4,5	5
Expresión emocional	3	4	4,3
Expresión oral	3,4	4	4,4
Transmisión de información	3,3	3,7	4,3
Comunicación abierta y auténtica	3,4	4	4,6
Recabar información y escuchar	3,3	4	4,7

Nota. Q1 = primer cuartil; Q2 = mediana; Q3 = tercer cuartil. Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Distribución intercuartílica de habilidades comunicativas por factor

Nota. La barra representa el intervalo entre Q1 y Q3; el marcador representa la mediana (Q2). Fuente: elaboración propia con datos de la Tabla 1.

Habilidades comunicativas por factor y género

La Tabla 2 presenta las distribuciones porcentuales descriptivas por género. En la categoría alta, la empatía registró los porcentajes más elevados tanto en mujeres (74 %) como en hombres (75 %). En comunicación no verbal, el porcentaje en categoría alta fue mayor en mujeres (65 %) que en hombres (58 %); el 38 % de los hombres corresponde a la categoría media. En expresión oral, ambos grupos registraron 63 % en categoría alta. La transmisión de información presentó los menores porcentajes en categoría alta: 47 % en mujeres y 51 % en hombres. Estos resultados son descriptivos y no permiten afirmar diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Tabla 2. Distribución porcentual de habilidades comunicativas por factor y género.

Factor	Categoría	Mujeres (%)	Hombres (%)
Generar motivación	Alto	66%	65%
	Medio	30%	33%
	Bajo	4%	2%
Comunicación no verbal	Alto	65%	58%
	Medio	27%	38%
	Bajo	8%	4%
Empatía	Alto	74%	75%
	Medio	22%	22%
	Bajo	4%	3%
Expresión emocional	Alto	58%	54%
	Medio	33%	38%
	Bajo	9%	8%

Factor	Categoría	Mujeres (%)	Hombres (%)
Expresión oral	Alto	63%	63%
	Medio	32%	30%
	Bajo	5%	7%
Comunicación abierta y auténtica	Alto	60%	65%
	Medio	35%	29%
	Bajo	5%	6%
Transmisión de información	Alto	47%	51%
	Medio	48%	42%
	Bajo	5%	7%
Recabar información y escuchar	Alto	63%	61%
	Medio	32%	38%
	Bajo	5%	1%

Nota. Las categorías se obtuvieron a partir de las puntuaciones promedio de cada factor: baja = 1,00–2,33; media = 2,34–3,66; alta = 3,67–5,00. Fuente: elaboración propia.

De manera descriptiva, las mujeres y los hombres presentaron proporciones altas en varios factores. La interpretación debe limitarse a los porcentajes observados, ya que no se realizaron pruebas inferenciales para contrastar las distribuciones por género.

Habilidades comunicativas por factor y carrera

La Tabla 3 muestra que la empatía presentó la mayor proporción en categoría alta en las cuatro carreras: 81 % en Ingeniería en Software, 74 % en Comunicación, 74 % en Mercadotecnia y 70 % en Enfermería. La menor proporción en categoría alta se observó en transmisión de información para Enfermería (43 %), Comunicación (48 %) y Mercadotecnia (48 %), así como en expresión emocional para Ingeniería en Software (46 %).

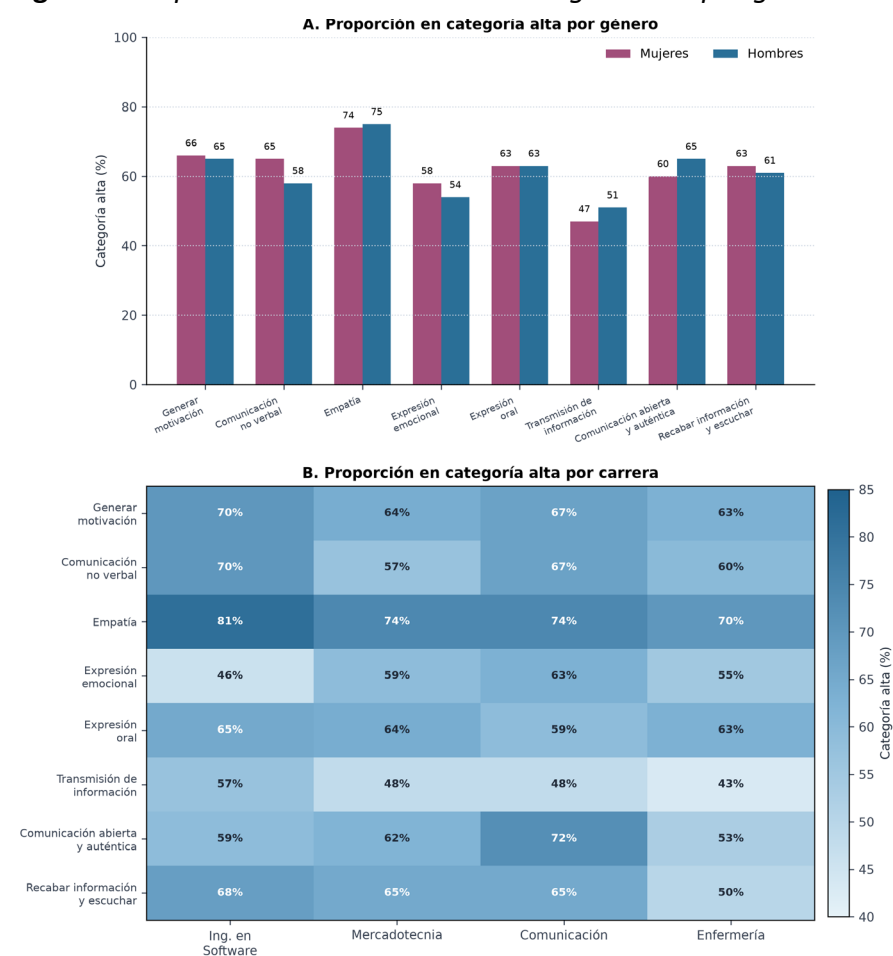
Tabla 3. Distribución porcentual de habilidades comunicativas por factor y carrera.

Factor	Categoría	Ing. en Software	Mercadotecnia	Comunicación	Enfermería
Generar motivación	Alto	70%	64%	67%	63%
	Medio	30%	33%	26%	35%
	Bajo	0%	3%	7%	3%
Comunicación no verbal	Alto	70%	57%	67%	60%
	Medio	24%	38%	24%	33%
	Bajo	5%	6%	9%	8%
Empatía	Alto	81%	74%	74%	70%
	Medio	19%	23%	20%	25%
	Bajo	0%	3%	7%	5%
Expresión emocional	Alto	46%	59%	63%	55%
	Medio	43%	35%	26%	35%
	Bajo	11%	6%	11%	10%

Factor	Categoría	Ing. en Software	Mercadotecnia	Comunicación	Enfermería
Expresión oral	Alto	65%	64%	59%	63%
	Medio	32%	32%	30%	33%
	Bajo	3%	4%	11%	5%
Comunicación abierta y auténtica	Alto	59%	62%	72%	53%
	Medio	38%	35%	22%	38%
	Bajo	3%	3%	7%	10%
Transmisión de información	Alto	57%	48%	48%	43%
	Medio	43%	46%	41%	53%
	Bajo	0%	6%	11%	5%
Recabar información y escuchar	Alto	68%	65%	65%	50%
	Medio	32%	32%	28%	45%
	Bajo	0%	3%	7%	5%

Nota. Las categorías se obtuvieron a partir de las puntuaciones promedio de cada factor: baja = 1,00–2,33; media = 2,34–3,66; alta = 3,67–5,00. Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Proporción de estudiantes en categoría alta por género



Nota. El panel A presenta los porcentajes de categoría alta por género; el panel B presenta los porcentajes de categoría alta por carrera. Las categorías se definieron con base en las puntuaciones promedio de cada factor. Fuente: elaboración propia con datos de las Tablas 2 y 3.

Discusión

La empatía fue el factor con los indicadores descriptivos más favorables en el conjunto de participantes y en las cuatro carreras. Este patrón es consistente con estudios que han señalado la relevancia de la empatía en el desarrollo de las habilidades comunicativas de estudiantes universitarios (Hernández-Jorge y De la Rosa Curbelo, 2018). En contraste, la menor mediana de transmisión de información y sus porcentajes relativamente inferiores en la categoría alta sugieren la conveniencia de fortalecer acciones formativas relacionadas con la organización, comunicación y adaptación de información a distintos interlocutores.

Los resultados de Ingeniería en Software deben interpretarse con cautela. Aunque este grupo presentó proporciones altas en varios factores, la expresión emocional concentró una proporción menor en la categoría alta. Estudios previos han destacado la importancia de integrar habilidades comunicativas y socioemocionales en la formación de profesionales de software, debido a su papel en la explicación de problemas, la coordinación de equipos y la definición de metas (Aguzzi-Fallas, 2023; Vidal et al., 2020).

En Mercadotecnia, la empatía presentó una proporción alta de 74 %, mientras que transmisión de información alcanzó 48 % en esa categoría. Este patrón aporta un punto de comparación con trabajos que han examinado las habilidades comunicativas en programas administrativos y de marketing (Cárdenas-Otavallo et al., 2025; Engracio et al., 2024; Sánchez Paredes y Ñañez Silva, 2022).

En Comunicación, la empatía se situó como una fortaleza descriptiva y la transmisión de información como un área con menor proporción en categoría alta. En Enfermería, la proporción de estudiantes en categoría alta fue de 70 % en empatía, 63 % en generar motivación, 63 % en expresión oral y 60 % en comunicación no verbal. Las proporciones más bajas en Enfermería se registraron en transmisión de información (43 %), recabar información y escuchar (50 %), comunicación abierta y auténtica (53 %) y expresión emocional (55 %). Por tanto, no es adecuado afirmar que ese grupo se percibe en categorías medias y bajas en los ocho factores.

En conjunto, las variaciones por género y carrera deben interpretarse como patrones descriptivos de autopercepción. El diseño transversal y el análisis exclusivamente descriptivo no permiten establecer diferencias estadísticas, causalidad ni generalizaciones hacia toda la población universitaria. Futuras investigaciones pueden incorporar análisis inferenciales, muestras de distintos semestres y medidas de desempeño comunicativo que complementen el autoinforme.

De acuerdo con Vidal et al. (2020) en el ámbito del desarrollo de software, es fundamental que los profesionales puedan escribir, escuchar y hablar adecuadamente para explicar conceptos complejos de forma comprensible, definir con precisión los problemas a resolver y comunicar claramente las metas a alcanzar. Sin embargo, no hay evidencia contundente de cómo abordar las habilidades blandas a nivel curricular, pedagógico y didáctico, ni un seguimiento sobre la relación que existe entre las habilidades adquiridas en el aula y su desarrollo en el ámbito profesional (Aguzzi-Fallas, 2023).

En ese sentido, aunque estas habilidades son esenciales para enfrentar la complejidad del mercado laboral actual, los egresados, específicamente, los graduados en computación, carecen de madurez en estas habilidades, viéndose obligados a desarrollarlas de manera autodidacta en el ámbito profesional (Juárez Aguilar y de la Vega Ayala, 2022).

Al respecto de los estudiantes de Mercadotecnia, lo encontrado difiere con Engracio et al. (2024) quienes evidenciaron que, de los 200 estudiantes universitarios peruanos encuestados, la mayoría se percibe con habilidades en nivel medio en las diferentes categorías: habilidades comunicativas (62.5%), Calidad emocional y afectiva (54.5%), Transmisión informativa (64.5%),

Comunicación no verbal (59%), Comunicación abierta y sincera (60.5%) y Apertura y autenticidad (57%). Por su parte, [Sánchez Paredes y Ñañez Silva \(2022\)](#) aseguran que, de 156 estudiantes del área administrativa, el 39,7% reporta un nivel medio y el 43,6% un nivel alto en la percepción de sus habilidades sociales, destacando que, en la dimensión de Comunicación, el 40,4% de los estudiantes se sitúa en un nivel medio y el 35,9% en un nivel alto, lo que refleja que poco más de una tercera parte percibe favorablemente esta habilidad.

Finalmente, en Ecuador, [Cárdenas-Otavallo et al. \(2025\)](#) encontraron que el desarrollo de habilidades comunicativas influye de manera relevante en el rendimiento académico de los estudiantes de marketing, por lo que quienes comunican y explican sus ideas con claridad, consideran las opiniones de sus compañeros antes de tomar decisiones, muestran disposición para participar, mantienen la calma en momentos de presión y manejan con éxito los desafíos académicos, son los que obtienen mejores calificaciones y destacan en actividades colaborativas, estratégicas y en el manejo de conflictos.

Por su parte, en la licenciatura de Comunicación, los resultados destacan el factor de Empatía como fortaleza y la Transmisión de información como debilidad. Lo anterior coincide con [Kloss Medina y Quintanilla Espinoza \(2023\)](#), quienes muestran que los comunicadores encuestados mencionan la habilidad de Empatía como una de las cualidades fundamentales que debe tener el profesional en el área formativa, lo que evidencia el grado de importancia que le otorgan a la calidad humana en su perfil profesional.

Por otro lado, similar a esta investigación, [Loor Morante et al. \(2025\)](#) encontró que solo el 50% de los estudiantes de comunicación respondieron sentirse cómodos, solo a veces, al expresar sus emociones o problemas con personas de confianza, el 31.8% asegura que se siente cómodo y el 18.2% dice que nada cómodo, lo que evidencia dificultades en la Expresión emocional. De acuerdo con [Ortiz Fonseca \(2011\)](#):

“Existen falsas creencias en relación con los profesionales que deben desarrollar habilidades comunicativas eficientes. Una de ellas es pensar que solo quienes estudian carreras como comunicación social deben comunicarse eficientemente. Este es un supuesto erróneo, ya que el mundo contemporáneo exige contar con óptimas habilidades para escuchar, leer, hablar y escribir sin importar la profesión elegida” (p. 13).

En relación a la carrera de Enfermería, los resultados indican que los estudiantes se perciben con niveles medios y bajos en los ocho factores del instrumento. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por [Alvarez Basurto et al. \(2024\)](#), quienes señalan que, en el caso de Ecuador, los estudiantes identifican como menos desarrolladas las habilidades de comunicación, lo que limita su capacidad para escuchar, ser empáticos, proveer de información y apoyo durante los cuidados de enfermería.

Además, [Saltos-Toaza y Herrera-López \(2025\)](#) encontraron que los estudiantes de enfermería muestran un nivel bajo en habilidades blandas, especialmente en la dimensión de relaciones interpersonales, sociales y actitudinales, sin embargo, las correlaciones encontradas confirman que al fortalecer la inteligencia emocional, los estudiantes tienen mayores posibilidades de desarrollar competencias interpersonales que les permitan comunicarse de manera empática, colaborar eficazmente y mostrarse resilientes frente a las demandas de su práctica profesional. Finalmente, los resultados son diferentes a [Güneşer y Kirimlioğlu \(2025\)](#), quienes evidenciaron que las puntuaciones de las habilidades de comunicación en 344 estudiantes de enfermería son altas, especialmente las relacionadas con competencias básicas de comunicación, escucha eficaz y comunicación no verbal.

De manera general, [Matos Ortega \(2025\)](#) menciona que el 98,8% del estudiantado universitarios, percibe que es necesario recibir una formación en habilidades blandas durante su paso por la universidad, y a la vez, el 79,5 % reconoce que, durante las clases, la principal habilidad que desarrollan es la comunicación, lo que les permite trabajar en equipo y resolver conflictos en el aula. Lo anterior, da sentido a lo que manifiestan [Fierro-Evans y Fortoul \(2018\)](#), quienes aseguran que convivir y aprender son procesos que se constituyen de forma conjunta dentro del ámbito escolar y con [Gutiérrez Rodríguez \(2024\)](#) que destaca la importancia de reconocer que la educación parte del reconocimiento tanto de uno mismo como de los demás, respetando la diversidad y las formas de relación, por lo que el estudiante como sujeto educativo y educable, debe ser capaz de reflexionar, dialogar y participar en la transformación de su realidad y de los contextos en los que se desenvuelven mediante el desarrollo de sus propias habilidades personales, académicas y profesionales. Así, la responsabilidad de fomentar el perfeccionamiento de las habilidades blandas en la educación superior, no corresponde solamente a las instituciones educativas sino también al estudiantado universitario ([Zambrano-Chamba et al., 2023](#)).

En resumen, la relevancia de las habilidades blandas está en el desarrollo personal y profesional de los jóvenes que ingresan a la educación universitaria, debido a que afecta su rendimiento académico, enriquece sus conocimientos técnicos y contribuye a su éxito en el ámbito universitario ([Pérez-Díaz, 2025](#)), por lo que su formación y fortalecimiento no deben ser desestimados en ningún nivel educativo ([Romero González, et al., 2021](#)).

Específicamente, una persona que posee habilidades comunicativas demuestra capacidad para expresarse de forma asertiva, gestiona de manera adecuada sus relaciones interpersonales y mantiene niveles elevados de autoconfianza y satisfacción personal ([Zambrano-Chamba et al., 2023](#)), aspectos que de acuerdo a [Caiza Enriquez et al. \(2025\)](#) y [Pinedo-Castro \(2024\)](#), impulsan el desarrollo de una sociedad más empática, y tolerante a partir de relaciones pacíficas y de respeto que promuevan una convivencia armónica, un entorno de paz y de participación mutua en entornos educativos y sociales con el fin de alcanzar un bienestar integral individual y colectivo.

Conclusiones

Los principales hallazgos del estudio dejan evidencia del nivel elevado de habilidades de comunicación en el estudiante de primer ingreso a la universidad, destacando fortalezas y áreas de mejora por género y disciplina de estudio. Por género destaca que las mujeres sobresalen en los factores de Comunicación no verbal y Expresión emocional, mientras que los hombres lo hacen en Transmisión de información y Comunicación abierta y auténtica. Así mismo, por disciplina, la Empatía se posiciona como la habilidad más desarrollada entre el estudiantado de las cuatro carreras, mientras que la Expresión emocional y la Transmisión de información se identifican como las menos consolidadas.

Los hallazgos del estudio representan una base para el desarrollo y perfeccionamiento de las habilidades de comunicación en el contexto universitario con el fin de impulsar una formación más integral y acorde con las demandas del entorno social, académico y profesional. En este sentido, los resultados contribuyen a visibilizar la importancia de fortalecer los procesos formativos desde una perspectiva transversal, que incorpore la comunicación como eje central en la construcción de aprendizajes significativos, el trabajo colaborativo y la formación de ciudadanos críticos y empáticos.

En cuanto a las limitaciones, si bien el estudio permite identificar fortalezas y áreas de mejora para plantear posibles líneas de intervención dentro de los programas formativos, se reconoce que la investigación se ve restringida por las características de la muestra, lo que impide

generalizar los resultados a toda la comunidad universitaria. Se sugiere la realización de estudios en distintos semestres y carreras que posibiliten un análisis comparativo y una comprensión más amplia del desarrollo de las habilidades comunicativas, así como de su incidencia en el rendimiento académico, el éxito profesional o integración social del estudiantado, por lo que se considera pertinente incorporar enfoques longitudinales y metodologías mixtas que permitan observar la evolución de dichas habilidades a lo largo de la trayectoria universitaria, tomando en cuenta factores como el contexto educativo, la modalidad de enseñanza, las experiencias extracurriculares y el acompañamiento docente.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual. Aprobaron la versión final para su publicación.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Certificación ética: La presente investigación se desarrolló respetando los principios éticos aplicables a estudios con participantes humanos. La información proporcionada por los estudiantes fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando en todo momento la confidencialidad de los datos y el resguardo de la identidad de los participantes.

Historia del artículo: Artículo recibido 09 de julio 2026 | Aceptado 13 de agosto 2026 | Publicado 11 de septiembre 2026

Cómo citar:

Bracamontes Ceballos, I; Bracamontes Ceballos, B; Bracamontes Ceballos, E; Vázquez González, G. C. (2026). Habilidades comunicativas en estudiantes de primer ingreso universitario: análisis descriptivo por género y carrera. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(43). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i43.1308>

Referencias

Abreu, J. L. (2012). Hipótesis, método y diseño de investigación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187–197. [http://www.spentamexico.org/v7-n2/7\(2\)187-197.pdf](http://www.spentamexico.org/v7-n2/7(2)187-197.pdf)

Aguirre Rodríguez, J., Ruiz Balderrama, L. V., Burciaga Sánchez, B. G., & Carmona García, L. G. (2024). Comunicación asertiva en estudiantes de nuevo ingreso a la universidad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 2765–2782. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15048

Aguzzi-Fallas, M. (2023). Habilidades blandas en ingenieros/as de software. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 7(15), 112–122. <https://doi.org/10.53877/rc.7.15.2023070111>

Alvarez Basurto, S. D., Rivas Zambrano, J. A., Tonguino Rodriguez, M. D., & Calderón Macias, M. L. (2024). *Desarrollo de habilidades blandas durante el proceso de formación: Estudio transversal en estudiantes de enfermería* [Preprint]. SciELO Preprints. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.10120>

Caiza Enriquez, K. A., Yanez Vilatuña, E. S., Pino Loza, E. D., & Granja Pino, A. C. (2025). El papel de las habilidades blandas en la promoción de la educación para la paz. *Intervención*, 14(2), 84–97. <https://intervencion.uahurtado.cl/index.php/intervencion/article/view/230>

Carbajal, P., & Fierro, C. (2020). *Modelo de convivencia para atender, prevenir y erradicar la violencia escolar*. Universidad Iberoamericana León; Secretaría de Educación de Guanajuato.

Cárdenas-Otavallo, M. E., Tinto-Arandes, J., & Andrade-Pesantez, D. (2025). Impacto de las habilidades blandas en el rendimiento académico de estudiantes de marketing en instituciones de educación superior. *Runas. Journal of Education and Culture*, 6(12), e250250. <https://doi.org/10.46652/runas.v6i12.250>

Delgado, J. C. V., Padilla, B. A. M., Aguirre, K. M. A., Delgado, L. A. V., González, D. A. Y., Franco, G. C. S., Baquerizo, C. A. M., & Moreno, J. P. P. (2025). Del saber al saber ser: Competencias docentes y habilidades blandas en la universidad contemporánea. *South Florida Journal of Development*, 6(6), e5507. <https://doi.org/10.46932/sfjdv6n6-070>

Engracio, J. A., Zevallos, L. I., Chávez, J. R., & Castañeda, M. I. (2024). Liderazgo estudiantil y habilidades comunicativas en estudiantes de administración. *Aula Virtual*, 5(12), 325–335. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11302754>

Fierro-Evans, C., & Fortoul, B. (2018). *Entretejer espacios para aprender y convivir en el aula*. Ediciones SM.

Garavito-Hernández, Y., Villamizar-Mancilla, A. F., & Castañeda-Villamizar, L. P. (2024). Importancia de las habilidades blandas en el contexto laboral: Una revisión de la literatura académica. *INNOVA Research Journal*, 9(3), 1–24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10011866>

González Moreno, A., & Molero Jurado, M. del M. (2023). Recursos de intervención para trabajar las habilidades sociales con adolescentes: Revisión sistemática cualitativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 28(98), 863–886. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662023000300863&lng=es&tlng=es

Grau Vidal, R., & García Raga, L. (2018). ConVivim: Aplicación de un programa para aprender a convivir democráticamente. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 80–92. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1619>

Guillén-Chávez, S. R., Carcausto, W., Quispe-Cutipa, W. A., Mazzi-Huaycucho, V., & Rengifo-Lozano, R. A. (2021). Habilidades comunicativas y la interacción social en estudiantes universitarios de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 9(SPE1). <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9nSPE1.895>

Güneşer, R., & Kirimlioğlu, N. (2025). The relationship between communication skills of nursing students and their attitudes towards teamwork: A case from Turkey. *Acta Bioethica*, 31(1), 65–78. <https://actabioethica.uchile.cl/index.php/AB/article/view/78371>

Gutiérrez Rodríguez, R. M. (2024). Pedagogía y formación de los sujetos de la educación. *Revista Redipe*, 13(9), 30–38. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2161>

Haro Reyes, D. J., Arámbula Maravilla, E., & Donato Mendoza, J. (2025). La cultura de paz: Pilar esencial en la formación universitaria. En M. Cervantes Medina, I. González Tinoco, & D. J. Haro Reyes (Coords.), *Cultura de los derechos humanos y universitarios en jóvenes de bachillerato* (pp. 63–85). Universidad de Guadalajara; Astra Ediciones. https://astraeditorialshop.com/wp-content/uploads/2025/05/Cultura-de-los-Derechos-Humanos-y__.pdf

Hernández Herrera, C. A., & Neri Torres, J. C. (2020). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.678>

- Hernández Sampieri, R.,** Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernández-Jorge, C.,** & De la Rosa Curbelo, C. M. (2018). Percepción de mejora de las habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 47(186), 119–135. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602018000200119&lng=es&tng=es
- Hernández-Jorge, C.,** & De la Rosa, C. M. (2017). Habilidades comunicativas en estudiantes de carreras de apoyo frente a estudiantes de otras carreras. *Apuntes de Psicología*, 35(2), 93–104. <https://doi.org/10.55414/4f5m3t08>
- Jares, X. R.** (2002). Aprender a convivir. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (44), 79–92. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27404405.pdf>
- Jiménez Macías, I. U.,** Vázquez González, G. C., & Bracamontes Ceballos, E. (2020). ¿Qué quieren los estudiantes universitarios? Perspectivas de las generaciones actuales. *Interpretextos*, (23), 131–152. <http://ww.uco.mx/interpretextos/resultados.php?idarti=401>
- Juárez Aguilar, I.,** & de la Vega Ayala, J. (2022). Las habilidades blandas en la ingeniería en computación. *Humanidades, Tecnología y Ciencia del Instituto Politécnico Nacional*, (27), 1–17. https://revistaelectronica-ipn.org/ResourcesFiles/Contenido/28/HUMANIDADES_28_001118.pdf
- Kloss Medina, S.,** & Quintanilla Espinoza, A. (2023). Cualidades profesionales de un buen comunicador social de acuerdo con estudiantes de periodismo y periodistas en ejercicio: Un estudio desde la disponibilidad léxica. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 14(1), 5–15. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.1.807>
- Lor Morante, J. F.,** Ramos Tenelema, L. R., Medina Macias, T. L., & Salvatierra Chichande, J. A. (2025). Revista digital para el bienestar emocional: Una propuesta comunicacional para estudiantes de comunicación. *Journal of Science and Research*, 10(IV), 1–14. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/3752>
- Martínez Bencardino, C.** (2012). *Estadística y muestreo*. ECOE Ediciones.
- Matos Ortega, B. J.** (2025). Desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de la carrera de psicología. *Vanguardia Científica*, 1(2), 10–26. <https://revistas.usfx.bo/index.php/vanguardia-cientifica/article/download/1753/1330>
- Mousalli-Kayat, G.** (2015). *Métodos y diseños de investigación cuantitativa*.
- Musicco, G.** (2018). Las soft skills y coaching: Motor de la universidad en Europa. *RUE: Revista Universitaria Europea*, (29), 115–132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6564358>
- Ortiz Fonseca, M.** (Ed.). (2011). *Competencia comunicativa en el aula universitaria*. Universidad del Rosario.
- Pérez-Díaz, V.** (2025). Habilidades blandas en el desempeño académico de estudiantes de pregrado en las universidades. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1), 220–232. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.609>
- Pinedo-Castro, A.** (2024). Habilidades blandas como factor clave para la mejora de la convivencia escolar. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(2), 216–230. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.550>
- Puma-Maque, O. C.,** Asillo, Y. Y., Mendoza, A. P., & Adriazola, S. J. (2023). Propiedades psicométricas e invarianza del Cuestionario Habilidades Comunicativas (HABICOM)

en universitarios peruanos. *Propósitos y Representaciones*, 11(1), e1773. <https://doi.org/10.20511/pyr2023.v11n1.1773>

Rodríguez Gavilla, A. (2024). Educación en valores: La responsabilidad social universitaria. *Praxis Educativa*, 28(2), 1–17. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280216>

Rodríguez Peñuelas, M. A. (2010). *Métodos de investigación: Diseño de proyectos y desarrollo de tesis en ciencias administrativas, organizacionales y sociales*. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Rojas-Ospina, T., Guevara, M., & Treviño, E. (2025). Interacciones en el aula: Un programa de intervención en clases de ciencias naturales de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 30(104), 59–86. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662025000100059&lng=es&tlng=es

Romero González, J. A., Granados, I. N., López Clavijo, S. L., & González Ruiz, G. M. (2021). Habilidades blandas en el contexto universitario y laboral. *Inclusión y Desarrollo*, 8(2), 113–127. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.8.2.2021.2749>

Salto-Toaza, S. D., & Herrera-López, J. L. (2025). Inteligencia emocional y su relación con habilidades blandas en estudiantes de la carrera de enfermería. *MQRInvestigar*, 9(2), e637. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.2.2025.e637>

Sánchez Paredes, R. G., & Ñañez Silva, M. L. (2022). Percepción del trabajo en equipo y de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Puriq*, 4, 1–15. <https://hal.science/hal-03695408v1/document>

Tejera Concepción, J. F., & Cardoso Sarduy, M. A. (2015). Tratamiento de las habilidades comunicativas en el contexto universitario. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 168–172. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v7n2/rus23215.pdf>

UNESCO. (2015). Rethinking education: Towards a global common good? UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232555>

Valle Vargas, M. E., Ramón Salcedo, I. F., Idrobo, A., & Costa Samaniego, C. del C. (2022). Habilidades blandas en la investigación formativa del estudiante universitario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1201–1219. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9585482>

Vidal, E., Gacitúa, R., & Dieguez, M. (2020). Desarrollando habilidades blandas en etapas tempranas en la formación de ingenieros de software. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E28), 423–436. <https://acortar.link/sKs9o9>

Viguer, P., & Avià, S. (2009). Un modelo local para la promoción de la convivencia y la prevención de la violencia entre iguales desde el ámbito comunitario. *Culture and Education*, 21(3), 345–359. <https://doi.org/10.1174/113564009789052334>

Vila Huaman, P., Velasco Loayza, J. W., & Vila Huaman, P. (2023). Desarrollo de la competencia comunicativa en educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(31), 2583–2596. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.686>

Zambrano-Chamba, M., Vallejo-Piza, G., & Tafur-Méndez, F. (2023). Investigación: Habilidades blandas como complemento para la formación profesional de los estudiantes. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(3), 257–267. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1627>